

Las batallas técnicas que pasaron factura a Ocampo

El exministro de Hacienda varias veces tuvo que aclarar afirmaciones del propio presidente Petro o de ministros como Irene Vélez. Su rol fue importante para calmar a los mercados.

REDACCIÓN ECONOMÍA Y NEGOCIOS- REDACCIONECONOMICAS@ELTIEMPO.COM

Una de las partidas del remezón ministerial más lamentadas por los distintos sectores es la de José Antonio Ocampo, responsable de la cartera de Hacienda, y quien en más de una ocasión actuó como un muro de contención para mantener tranquilos a los mercados.

Aunque pensó que se acabaría pensionando en la academia, pues es profesor de la Universidad de Columbia en Nueva York, Gustavo Petro lo convenció para venir a liderar la cartera económica en medio de un proceso de recuperación y ajuste de la economía luego de la mayor crisis vivida por cuenta de la pandemia.

Así, a sus ya 70 años, se embarcó de nuevo en el reto de liderar el ministerio de Hacienda, como ya lo hizo en la época del expresidente Ernesto Samper (entre 1996 y 1997). Sin embargo, su nueva andadura no duró todo lo que esperaba y tras ocho meses en el cargo Petro le aceptó la renuncia protocolaria. Y aunque este le pidió que lo reconsiderara por la conveniencia para los mercados, el Presidente le dijo que él mismo asumiría las consecuencias.

Esta no es la primera vez que su cargo corrió riesgo. En marzo, en medio de la minicrisis del gabinete que des-

embocó en la salida del entonces ministro de Educación, Alejandro Gaviria, se avivaron los rumores sobre su posible adiós. Esto porque junto a él, la ministra de Agricultura, Cecilia López, y el director del Departamento Nacional de Planeación (DNP), Jorge Iván González, escribieron una carta en la que advertían sobre la inviabilidad financiera de la reforma de la salud.

Sin embargo, de esa salió bien librado. No solo el Presidente le pidió que continuara en el cargo sino que extendió su licencia en la universidad estadounidense para quedarse un año más, prórroga que finalmente, y a su pesar, no utilizará.

Pero las diferencias venían de tiempo atrás. Incluso desde el comienzo, Ocampo volvió una rutina el salir a desmentir o aclarar en público algunas de las afirmaciones del Presidente y también de sus compañeros, como la ministra Irene Vélez, algo que no terminaba de gustar al mandatario para poder sacar adelante sus cambios.

Ya antes de la posesión decía que los 75 billones de pesos que quería Petro para su reforma tributaria no serían posibles y tampoco serían solo los 4.000 más ricos los que pondrían, sino más. Finalmente, el proyecto se

JOSÉ ANTONIO OCAMPO
Exministro de Hacienda



“Espero que el nuevo ministro Ricardo Bonilla siga la línea de generar confianza en la política económica del Gobierno y eso significa respetar la regla fiscal del país”.

aprobó por 20 billones de pesos y aunque a los que más puso a pagar fue a las empresas, sobre todo a las petroleras y a las mineras, también incluyó un nuevo paquete de impuestos de renta, patrimonio y temas saludables para las personas naturales.

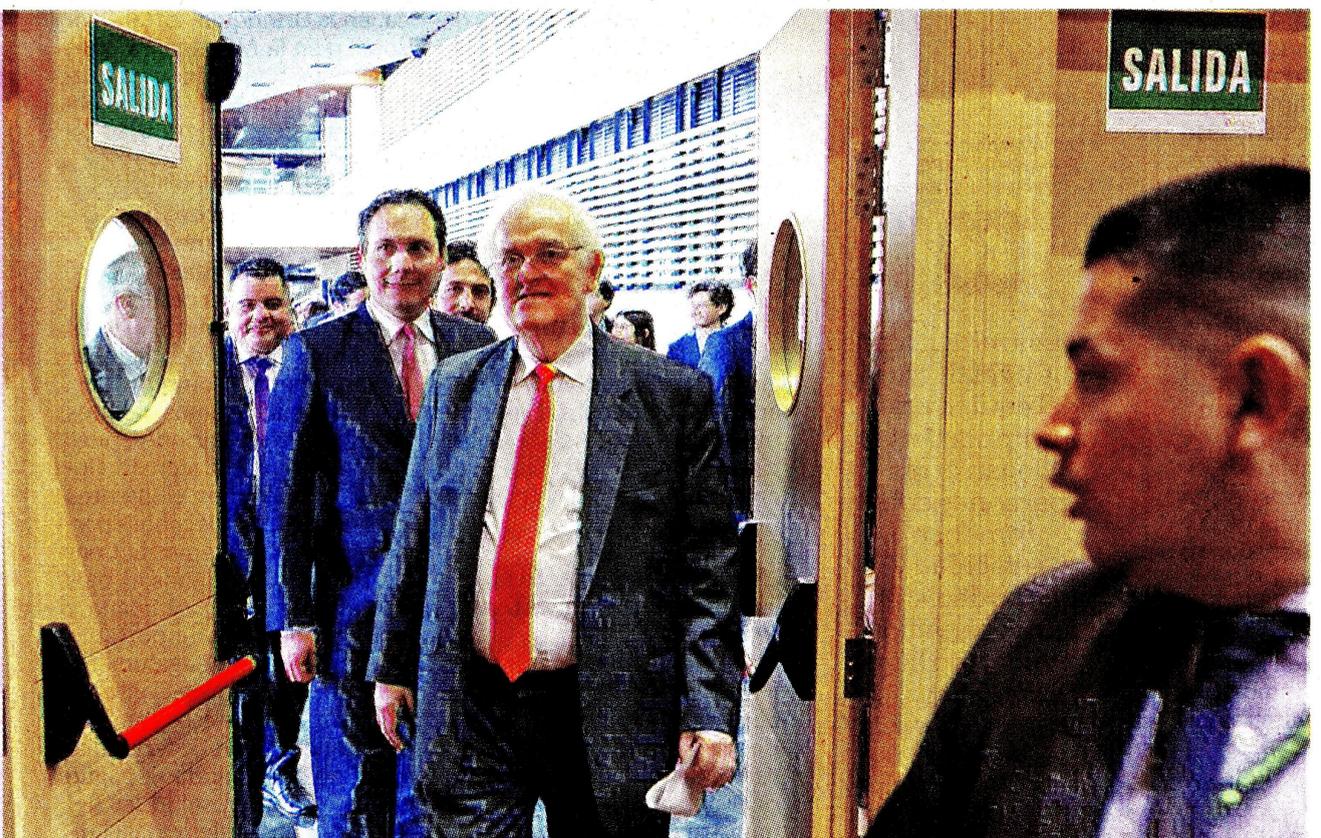
Una de las rectificaciones más sonadas fue cuando Petro cuestionó la decisión del Banco de la República de elevar las tasas de interés para

controlar la inflación y habló de ponerle un impuesto a los capitales golondrina. Horas después y ante la trepada del dólar, Ocampo apagó ese incendio diciendo que los inversionistas no debían temer por tal tributo.

También desmintió que se pudieran comprar tierras con bonos de deuda pública o que Colombia no firmaría nuevos contratos para explotación petrolera, como ha sostenido Vélez. Igualmente, salió cuando la ministra dijo que los países debían “decrecer en sus modelos económicos” y tuvo desacuerdos con Petro por la junta de Ecopetrol o por la pensional.

Sus batallas fueron con argumentos técnicos. Desmintió al presidente de Colpensiones, Jaime Dussán, quien afirmó que la plata del ahorro pensional podría ser usada para financiar proyectos como el tren de Buenaventura. Y hace unos días respaldó al nuevo gerente de los cafeteros, Germán Bahamón, mientras que Petro criticó su elección.

Todo ello le sirvió para que cuando Petro dijo que tenía “un enemigo interno” todos los ojos se pusieran en él. Sin embargo, ahora con su salida se abre el debate de quién tendrá el papel de apagar los incendios y tranquilizar a los mercados.



José Antonio Ocampo dejó el Ministerio de Hacienda el pasado viernes y será reemplazado por Ricardo Bonilla, quien fue asesor económico del presidente Petro durante su campaña. FOTO: CÉSAR MELGAREJO. EL TIEMPO